

# EL CASTELLANO

CON GENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año.....	8,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,16

Pago adelantado.

## ¡Sr. Gobernador!

El público comenta con dureza su poca habilidad.

No hace mucho tiempo se silbó a la señora de Maura por su falta de energía, y ayer volvió a contemporar con cuatro chiquillos, cosa que si está bien en una nifera, en un Gobernador no se puede admitir.

El parte al Presidente pudo ir así:

«Toledo 2-8.

Un imbécil cargado de dinero pagó á dos docenas de chiquillos para que gritaran. Sin novedad. No llevar la noticia al Palacio Real, porque en mis barbas cantaron la Marsellesa y vitorearon á la república.»

Es muy posible que Merino contes tase:

«Ministro á Gobernador diplomático.  
Quien con chicos.....»

## LAS MANIFESTACIONES DE AYER

Grande, hermoso, edificantísimo y altamente consolador es el espectáculo dado ayer por la España católica, que trete á los jacobinos desplantes y á las ridículas alharacas radicales de los hombres que, por desgracia, ocupan el Poder, pone los ardientes entusiasmos de su vivísima Fe cristiana en holocausto de la cual ofrenda hasta el sacrificio de su vida.

Con orden perfectísimo; con pleno conocimiento en el ejercicio de los derechos de ciudadanía que á todos nos otorga el Código fundamental del Estado; con toda la corrección con que siempre proceden los que tienen la total seguridad de que ejercitan un derecho y el absoluto convencimiento de que cumplen un deber, los católicos de la Nación Católica por excelencia han dado el más rotundo mentis á las afirmaciones del Gobierno cuando dice que con su política sectaria atiende al público anhelo del país. Después del acto de presencia realizado en el día de ayer por los católicos españoles, difícil le será á Canalejas sostener ese equívoco; porque bien clara y patentemente se ha demostrado que el pueblo español es católico y no quiere ni querrá jamás que se ofendan, se menosprecien ó se ataquen en cualquiera forma sus sentimientos religiosos, que han sido siempre la médula de su vida y el nervio de su poder.

Muchos son los telegramas que hemos recibido de diversos puntos de la Península, y aunque por ellos podemos formar una idea aproximada del grandioso acto de ayer, preciso es que nos reservemos nuestro juicio definitivo

para cuando nos sea factible reunir todos los datos necesarios para juzgar con completo conocimiento. Hemos de ser totalmente despasionados y procuraremos no dejarnos llevar por el natural impulso de las ideas.

En sanos principios democráticos, y cuenta que vivimos bajo la égida de un Gobierno democrático, estamos en régimen de mayorías; y siendo esto así, no cabe dudar que la mayoría es la que marca los derroteros y señala los caminos por los que los actos ministeriales deben marchar para que el pueblo acate y respete las disposiciones del Poder ejecutivo. Si ahora nos tomamos la molestia de comparar la manifestación hace poco realizada por todos los elementos radicales para adherirse á la política antirreligiosa del Gobierno, el cual, por cierto, hubo de enviar á ella á todos los elementos oficiales, desde los Diputados y Senadores, hasta los temporeros y alguaciles, con la que ayer celebraron los católicos, la mayoría inmensa aparecerá de parte de éstos y, por consecuencia, la opinión de los católicos deberá ser la que se imponga y prevalezca.

Y no habrá seguramente quien se atreva á sostener que en aquella, y no en ésta, se ha manifestado palmariamente la verdadera voluntad del pueblo español. Dando por buena la exageradísima cifra que para la anterior manifestación asignan los radicales, ahí está la manifestación de ayer para demostrar que estamos en mayoría los que no queremos al Gobierno de Canalejas, los que estamos decididos á que se respeten nuestras creencias religiosas, las creencias de nuestros mayores, que deseamos legar incólumes á nuestros hijos.

Aunque el Gobierno ha cometido enormes atropellos, como el de Bilbao, las manifestaciones celebradas ayer en España han sido una verdadera ostentación del catolicismo de nuestro pueblo. A continuación damos detallada cuenta de las manifestaciones de que hasta ahora tenemos noticia, y para hacerlo con método, comenzaremos por reseñar las solemnidades celebradas en nuestra ciudad y su provincia y después daremos los telegramas que hemos recibido del resto de España.

Por lo que á Toledo se refiere, no hemos de ocultar que nos merece acres censuras la conducta del Sr. Gobernador civil, que pudo y debió impedir que una turba de muchachos, dirigidos por elementos incapaces de avenirse bien con el orden y la tranquilidad pública, pretendiera coartar el ejercicio de un derecho de ciudadanía que los católicos, educados y respetuosos en todo momento, supieron respetar cuando sus adversarios lo ejercitaron. No es ni puede ser disculpa para la con-

ducta del Sr. Boccherini el hecho de que esos muchachos dieran vivas á Canalejas; porque, de todas maneras, al interrumpir á los católicos en el ejercicio de su perfectísimo derecho, debieron ser disueltos por la fuerza pública, ó cuando menos, obligados por ésta á guardar la consideración y el respeto que, no sólo la cortesía, la educación y la urbanidad, sino también la ley, imponen á todos por igual.

## EN TOLEDO

Durante toda la tarde del sábado, en casi todas las Iglesias de la capital, hubo gran afluencia de fieles que se acercaron al Santo Sacramento de la Penitencia á fin de prepararse para recibir, en la mañana de ayer, la Sagrada Forma de manos del Reverendísimo Cardenal Aguirre. También durante toda la mañana de ayer, domingo, confesaron muchísimas personas en nuestra S. I. P., donde, desde las primeras horas de la madrugada, muchos Sacerdotes absolvieron á multitud de penitentes.

A las siete de la mañana el Eminentísimo Cardenal Aguirre empezó á dar la Comunión á muchísimos fieles que llenaban los ámbitos de la Catedral. Mas como la fatiga rindiere al virtuosísimo Prelado, cerca de las ocho desistió éste, mal de su grado, de administrar el angélico Pan á todos los fieles, como era su propósito.

Muy cerca de las diez de la mañana terminó la Comunión, habiéndose acercado á la Sagrada Mesa más de tres mil almas. Acto continuo se celebró la Misa mayor continuando como de costumbre los cultos del domingo.

Terminado el Coro á las tres y media de la tarde y con más de cinco mil personas en el interior del Templo, fué sacada de su camarín y conducida procesionalmente, por el Cabildo Catedral, presidido por el Emmo. Cardenal, la imagen de la Virgen del Sagrario, que fué depositada en el entre-coro, bajo un riquísimo dosel del siglo XVI. Una vez que con gran devoción fué rezado el Santísimo Rosario, ocupó la Cátedra Sagrada el M. I. Sr. Magistral D. Antonio Alvaro Ballano, quien con gran elocuencia, con frase cálida y vibrante, con palabra concisa y breve, dirigióse á los católicos alentándoles á perseverar en su conducta de defensa valiente y decidida de la Religión Católica, para que no decaiga en el espíritu de los españoles la Fe en Cristo y en su Iglesia, Fe que es la única que, llevando á las clases directoras y dirigidas por el camino de la moral y del bien, puede volver á darnos días de gloria y de grandeza como aquellos en

que nuestra Patria era por el extranjero temida y respetada.

Después subió al púlpito el Beneficiado de esta Santa Iglesia Catedral y Secretario del Consejo Diocesano D. Ricardo Sánchez Hidalgo, quien leyó una muy bien escrita protesta de Fe que contestó con gran piedad la multitud de fieles congregada en el Templo. A continuación la Capilla interpretó una preciosa Salve del siglo XIV, y acto continuo fué nuevamente conducida procesionalmente á su camarín la Sagrada imagen y comenzaron á salir del Templo los fieles dirigiéndose á la Plaza del Ayuntamiento para recibir la Bendición que desde uno de los balcones del Palacio Arzobispal había de darles el Emmo. Cardenal Aguirre.

Entre tanto, un pequeño grupo de menores de edad, capitaneados por los eternos inadaptados, se estacionó en la Plaza del Ayuntamiento con el vano propósito de deslucir la grandiosa manifestación con que los católicos toledanos demostraron su adhesión al Romano Pontífice y al virtuosísimo Cardenal Aguirre y, por ende, su protesta contra la política antirreligiosa del Gobierno que preside el ultraradical Sr. Canalejas.

Cuando salió al balcón del Palacio Arzobispal el insigne Purpurado, que vestía de Pontifical, una estruendosa salva de aplausos atronó el espacio, y los vivas á la Religión y al Papa, se oían enérgicos y vibrantes. Cuando se hizo el silencio fué leído por el Presidente del Consejo Diocesano D. Juan García Criado, el siguiente hermoso documento:

«Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo.

En este día en que los católicos españoles, en un mismo sentimiento, elevan sus preces al Todopoderoso, poniendo por intercesora á María Santísima del Rosario, para que cese la persecución emprendida en nombre de la cultura nacional y de la supremacía del Poder civil contra la Iglesia nuestra Madre, y en manifestaciones espléndidas exteriorizan su fe y su propósito decidido de luchar sin tregua ni descanso en defensa de nuestros sacrosantos ideales, los fieles toledanos se complacen en ofrecer á V. E. R. el testimonio de su amor, tanto más sincero y profundo cuanto mayor es la admiración que les causa el celo verdaderamente apostólico de su dignísimo Prelado, adhiriéndose desde ahora á cuantas protestas haya formulado, ó pueda formular en lo sucesivo, contra las resoluciones sectarias y proyectos jacobinos de nuestros gobernantes, y prometiendo que no ha de faltarle nunca la cooperación entusiasta de sus diocesanos para cuanto se relacione con los derechos é intereses de la Iglesia y pueda conducir al